

Documentos

1

MEMORIAL de Fray Martin Ignacio de Loyola presentado al Supremo Consejo de Indias, sobre la necesidad y estado de Buenos Aires y sobre su defensa, etc.

"SEÑOR: FRAY MARTIN IGNACIO DE LOYOLA, dice que en el discurso del tiempo que se ha ocupado en diferentes provincias en la predicación del Santo Evangelio, entre otras cosas que ha notado es una de ellas importantísima del servicio de V. M. y precisamente necesaria a la conservación y mantenimiento de los naturales que se han convertido en las Indias del Perú, y es que en todo caso conviene poner remedio y fortificación en el Puerto de Buenos Aires, en el Río de la Plata; porque de no se hacer esto se sigue evidente peligro de que no venga un real de Potosí a España, como se entenderá clamamente por lo que aquí advertirá".

"Puede el enemigo echar toda la gente que quisiere en el dicho puerto, donde se puede proveer de caballos cuantos quisiere, carros, bueyes y vacas y todo lo necesario, descansando y reformándose en la tierra más templada y sana que hay en toda Europa e Indias".

"Con la nueva de semejante suceso muchos hombres de experiencia y que conocen el humor y condición de muchos ociosos que hay en Potosí, entienden que sería tal la alteración, que cesaría el beneficio de las mismas y aunque se podrían seguir otros efectos peores y sucediendo esto así, necesariamente se conseguiría el no venir un real de Potosí".

"Pero cuando con esta primera nueva y alteración no se siguiera ningún daño en Potosí (lo cual es imposible), podría el enemigo ir marchando por aquellas llamadas con caballos y carros, llevando cuatro o cinco mil veces para su matalotaje; y cuando se quisiese aprovechar de la navegación podrían el río arriba hasta la Concepción o el Río Bermejo con mucha facilidad en bergantines, y desde este puerto a Potosí no hay más de ciento ochenta leguas; y los que tienen experiencia son del parecer que habría muy poca resistencia, con lo cual necesariamente se había de destrocar toda la máquina del cerro de Potosí; que es de donde viene toda la plata del Perú".

"Y no poco es de advertir que este peligro es mayor para Potosí y las Charcas y otras privincias comarcanas, que no el de la Habana, porque aunque la Habana fuese ocupada del enemigo, por el Río de la Plata podrían tener su recurso a España con menos peligro de la mar y con más facilidad, y sin tantas enfermedades y muertes; pero si el enemigo entrase por el Río de la Plata, de poca importancia le sería la Habana a las dichas privincias".

"Un remedio hallo yo con que se pueda desbaratar fácilmente los designios del enemigo, y es que haya en Buenos Aires hasta quinientos

moradores que tengan sus caballos y armas, porque sólo estos serían suficientes para impedir al enemigo, aunque llevase diez mil hombres, a que no pudiese caminar por la tierra adentro; y la razón de esto es, que los enemigos no podrán marchar sin caballos, carros y matalotaje, lo cual todo quinientos hombres baqueanos se lo podrán impedir para que no lo puedan juntar, apartándoles los caballos y recogiendo todo el ganado que, como tenemos experiencia, es muy fácil; y con hacer esto tendrá V. M. aquel puerto seguro, para que cuando en la Habana hubiese algún impedimento por esta otra vía, se acuda a la traza que se podrá tomar, para que en Buenos Aires muchos moradores la darán, cual consejo de Indias, sin gasto ninguno, y con mucha facilidad, de lo cual todo entiendo se seguirá mucho servicio a nuestro señor y a V. M. — *Fr. Martín Ignacio de Loyola*". (22)

—o—

II.

TESTIMONIO de la muerte y del inventario de los bienes del obispo del Paraguay, Fray Don Martín Ignacio de Loyola.

Archivo de los tribunales de la ciudad de Buenos Aires al tomo III, folio 631-29v. del 9-VI-1606.

"en la ciu(da)d de la trinidad puerto de buenos ayres en nueue dias del mes de junio de mill e seiscientos e seis años el g(enera)l don frances de beaumont de nauarra alcalde hordinario desta ciu(da)d por su mag(esta)d el capitan her(nan)do de vargas contador y el capitan simon de baldes thesorero jueces oficiales rreales de la rr(ea)l haz(hien)da destas prouincias por el rrey nuestro s((eño)r dixerón que por quanto agora desta ora como a los siete de la mañana poco mas o menos fallecido y paso desta pres(en)te vida el R(everendisi)mo señor ob(is)po destas prouincias don fray martin ygnacio de loyola del consejo de su mag(esta)d y para que todos y qualresq(ui)er cossas que se hallaren y quedaren por fin y muerte del d(ic)ho R(everendisi)mo le yhuentarie y ponga en cuenta e rraçon y se ponga en la guarda e custodia que combiene como su mag(esta)d manda y sus merçedes como tales alcaldes e jueces oficiales rreales a quien compete el hazer semejante diligencia hicieron estando en las cassas de la posada del d(ic)ho señor R(everendisi)mo el ymbentario siguiente de luego para hazer con toda fediledad la d(ic)ha diligencia y quede ninguna cossa aya fraude mandaron salir todos los criados del s(eño)r R(everendisi)mo de la d(ic)ha cassa e pusieron a la puerta della por guarda a ant(oni)o de sosa alguasil de la rr(ea)l Haçienda para que nadie saliese con cosa oculta de lo que ansi quedase e biese en la d(ic)ha cassa y ansia se hizo en inbentario siguiente.

& "y sus mercedes entraron en la rrecamara del d(ic)ho s(eñor)r R(everendisi)mo donde estaua difunto en una cama y en ella no auia mas de una cuxa y un colchon y dos sábanas.

& "yten un pabellón de grana que dizan es de bar(tolo)me rramirez.

& "yten otro pabellón por debajo de si en la d(ic)ha cama de tafetan morado.

& "yten se abrio una caxa y se hallo en ella tan solamente un auito trydo del s(eño)r R(everendisi)mo.

& "yten se abrio otra caxa grande que dizen es de la sacrestia y y no se hallo en ella mas de como media hanega de almendra poco mas o menos.

& "yten una messa vieja arrimada a una pared que paresçe hauer estado alli un altar.

& "yten mas sus mercedes entraron en una sala grande con el pres(en)te escriu(an)o y paresçio ser donde se aloxan los pajes del s(eño)r R(everendisi)mo con dos camas de los d(ic)has pajes y dos caxuelas donde heran sus bestidos.

& "yten una silla vieja con un pie quebrado y la tabla es colorada de gonçel.

& "y que aunque sus merçedes an asistido y asistieron ocho dias antes que falleçiese y de hordin(ar)io estauan con su s(eñori)a y despues en y d(ic)ha dia al acauam(ien)to suyo estubieron no se pudo no hubo de hazer mas ynventario del de arriua queda rreferido porque hasta las sillas que tenia eran prestadas rrespeto de auer venido a esta ciu(ad)d y puerto a lo que combenia del beneficio desta sa(n)t(a) yglessia con determinacion de boluerse como lo a hecho otras vezes a las ciudades desta gouernacion donde estaua de asiento en la cathedral della e yo el presente escriu(an)o doy fee y vrdadero testimonio hauer pasado anssi lo contenido en este ynventario y no hauerse hallado otra cosa mas de lo declarado y embentariado y en el por lo q(ua)l despues de las firmas de sus mercedes fize aqui mi signo acostumbrado en este d(ic)ho dia en el año d(ic)ho". testado// mi// un.
don frances de beaumont y hauarra. her(nand)do de bargas, simon de valdes. ante my fran(cis)co perez de burgos s(criua)no de su mag(estad) pub(lico) y cab(il)do.

III.

Correspondencia de Fray Martín Ignacio de Loyola. Primera carta al Rey.

Carta al Rey, de fray Martín Ignacio de Loyola, obispo del Paraguay. Refiérese á la entrada de extranjeros en las Indias, principalmente por Nombre de Dios y San Juan de Ulúa.

Elogia el celo de Hernán Arias en su gobierno del Río de la Plata para evitar ese daño, y los fraudes en el puerto de Buenos Aires.

Buenos Aires 13 de febrero 1603.

Biblioteca Nacional
Colección García Viñas Nº 4392.
(A.G.I. 74-6-47.0.)

Señor

Aunque es común la obligación que los vasallos tenemos al servicio de nuestros rreyes pero yo tengo la muy particular al de vuestra magestad pues sin mereçerlo yo me a querido siempre onrrar y Hazer mercedes y asi Por acudir a esto y cumplir con mi conçiencia auisaré a Vuestra magestad Algunas cosas concernientes a su rreal seruicio.

En todas las yndias de vuestra magestad a entrado tanta gente mal naçida cristianos nuebos griegos françeses flamenços y otras naçiones que causa suma compassion y aunque por este puerto de buenos ayres los años pasados entraron algunos portugueses pero ya esta rremediado este abuso con la mucha diligencia que hernandarias de saauedra a puesto despues que es gouernador pues a portugueses y castellanos los embarca como lo ui yo ayer pero quiero declarar a vuestra magestad de donde naçe toda esta perdiçion es por los puertos de nombre de dios y sant juan de lua que an entrado tantos sin liçencia que todo el peru y mexico esta lleno dellos y todos los nauios del mar del sur se nauegan por esta Gente y ben esto los Visorreyes de vuestra magestad y no lo rremedian siendo tan en desseruicio de vuestra magestad y solo echan la culpa a este puerto de buenos ayres no auiendo entrado por aqui en cinquenta años tantos quantos entran por panama en vn Año.

Tambien me pareçe que quanto no vuiera esta razon solo por uia de buen gouierno auia de onrrar vuestra magestad a algunos caualleros y Hidalgos desta prouinçias de las yndias dandoles abitos de santiago y calatraua pues con este medio ese Guraria vuestra magestad estos estados mas que con muchos soldados de Guarniçion y entre los benemeritos que ay en todas las yndias es vno delols hernandarias de saauedra Gouernador de aqui no solo por ser cauallero Pero tambien por auer seruido a Vuestra Magestad en la Guerra toda su vida con mucho nombre y fama y sin ynterese alGuno.

Tambien sepa vuestra magestad que el abuso que vbo en este puerto de entrar Algunas mercadurias contra vando se ua de todo rremediando con la buena diligencia del dicho Gouernador y con la permission que vuestra magestad conçedio a este puerto que por el yntereçe que a los pobres vezinos resulta della todos son fiscales para que no entre ni pase mercaduria alGuna y la que ellos an de traer de lo que resultare de dos mill fanegas de harina es cosa tan poca que no puede dañar en poco ni Mucho el comercio de tierra firme lo que daña al dicho comercio y defrauda a los derechos rreales de vuestra magestad y agrauiada a toda españa es los muchos millones que del piru y mexico van a las filipinas y las mas llenas de mercadurias que contra vando entran en el peru y esto que digo no es cosa sauida Por rrelacion sino como testigo de vista que vi vna vez en el callao sola vna nao con mercaduria de la china que valia mas que quanto a entrado por este puerto en cinquenta años y mas que uale toda esta prouinçia y como ben que con estos abusos tan Grandes quiebra el comercio de españa a la yndias, hechan la culpa a este puerto de buenos ayres seindo ello muy al rrebes no considerando que vuestra magestad a de ser enterado de la verdad.

nuestro señor guarde la catolica persona de vuestra magestad por muchos años para bien de toda la christiandad.

de buenos ayres 13 de hebrero de 1603 años.

Catolica Real Magestad.

menos capellan de vuestra magestad que en xrispto le ama.
fray Martín ygnacio de loyola. [Rubricado.]

[En el dorso se lee:] que se agradezca al obispo y Goueernador el cuydado que ponen en que no entre por el puerto de buenos ayres estrangeros ni naturales destos rreynos sin liçencia de su magestad ni mercaderías y encargarles que pongan en ello particular diligencia y cuydado en ello y que se den cartas generales de offiçio para los Goueernadores y generales de las flotas y armadas con relacion de lo que disponen las ordenanças y çedulas que estan despachadas sobre los que van sin liçencia asi naturales como estrangeros y lo que conuiene executar aquello irre-misiblemente y assi lo agan amonestandoles que se executaran en ellos las penas en que los maestros y pasajeron huieren yncurrido demas de executar aquellas y que en esto pongan el cuydado que son obligados y que tanto se les a encargado y auisen de lo que desto resultare y a los juezes de uisita se les encarga que en ellas hagan desto particular aueriguación. [Rubricado.]

IV.

Segunda carta al Rey.

Carta al Rey, del Obispo del Río de la Plata, fray Martín Ignacio de Loyola. Entre otras cosas habla de las dificultades con que lucha para el gobierno espiritual de tan extenso territorio. Que Hernán Arias de Saavedra le ha ayudado mucho a resolver varias dificultades. Pide le sustituyan en el abispado.

Buenos Aires 3 mayo 1605.
(A. G. I. 14-6-44.0.)

Colección Viñas
B. N. 3645

Señor.

Por otras he dado quenta a Vuestra magestad de la mucha diligencia que aqui se a puesto en abiar los soldados de chile, aunque como salieron de lisboa tan tarde creo no podran pasar la cordillera asta el nobiembre que viene / también e dado quenta y relacion muy larga de la disposicion y dificultades de estas prouincias del rio de la plata en lo tocante al gouier-no espiritual, y puendense reduzir todas ellas a tres, la primera que este obispado tiene 450 leguas de longuitud de los mas dificiles y peligrosos caminos por agua y por tierra que de ordinario se a de andar armado por

los yndios de guerra y con gran rretrato de las tormentas del rio y con andar asi me he undido yo tres ueces y la vna escape nadando vn quarto legua; la segunda y que a mi mas me lastima es no hauer eclesiasticos doctos que puedan ayudar que como los curatos y doctrinas son tan tenues no ay ninguno que quiera asistir aqui, y de aqui nace la obligacion precisa de derecho diuino que obliga al obispo a que acuda personalmente a ber y ayudar a todas partes, en el qual ministerio estos tres años me e quebrantado mas que en todos los trauajos que he pasado en mi uida, y me siento ynhabil en lo porbenir para el descargo de la conciencia real de vuestra magestad y de la mia, por ser este obispado el mas trauajoso de quantos ay en los reynos de vuestra magestad; la ultima es el hauer estado estas tierras tan incultas en lo espiritual asta agora que en 50 años jamas se hizo sinodo (sino el que yo hice el año pasado) ni an habido ni tenido orden acerca de los diesmos eclesiasticos ni de otras cossas tocantes a la pulicia espiritual, ni de reducciones de naturales ni de doctrinas, y se les ha hecho tan nuebo que para yntroduçirlo a sido arto neçesario el fauor diuino, y el de hernandarias gouernador que a ayudado mucho, estas y otras dificultades a auido y ay aun agora artas que requieren un obispo que aya trauajado menos que yo, que çertifico a vuestra magestad que si me hallara con fuerças corporales no rehusara cosa ninguna, pero al fin confieso con el sancto Job, que neque caro mea enea est, neque fortitudo mea fortitudo lepidum, Por lo qual suplico a vuestra magestad humildemente me mude a otra parte donde con alguna mas quietud Pueda seruir al señor y a vuestra magestad, y no mereciendo yo esta merced a lo menos mande se me de liçençia para yrme a españa a morir en vn rincón que a un obispo tan pobre poco le bastara y vuestra magestad a otros que menos le an seruido suele dar vn pedaco de pan con mucha liberalidad y clemencia en la qual confio yo de Reciuir..... [Roto.] merced a fauor guarde nuestro señor la Catolica Persona de Vuestra magestad Por muy largos años para bien de toda la christiandad amen del puerto de buenos ayres 3 de mayo 1605 años.

Catolica Real Magestad.

capellan minimo de Vuestra magestad.
fray Martin ynacio de loyola. [Rubricado.]

[En el dorso se lee:] que se scriua a la audiençia de los charcas que procure que de los religiosos que ay en aquella prouincia se embien a las del Río de la Plata los neçesarios para la doctrina y conuersion de los naturales y al comissario general de la orden de san françisco se de noticia desto para que de orden en ello.

y se escriba también sobre los mismo al general de la orden de la merced y al obispo sescriua que auise que dignidades y preuendados ay en su yglesia y la Renta que tienen.

En Valladolid a 7 de Enero 1606. [Rubricado.]

V.

Tercera carta al Rey.

Carta al Rey, del obispo del Río de la Plata, fray Martín Ignacio de Loyola. Habla de la gran entrada de ropa de China en el Perú, y de los perjuicios que esto causa.

También da cuenta de haber preso el gobernador Hernán Arias de Saavedra el contador Hernando de Vargas.

Buenos Aires 6 mayo 1605.
(A. G. I. 74-6-44.0.)

Colección Viñas
B. N. 3645

Señor.

Por la obligación que tengo al seruicio de vuestra magestad y descargo de mi conciencia me parece tengo obligación de dar auiso de algunas cosas; la primera es que ha entrado tanta ropa de la china en el peru contra vando y contra toda raçon que no hay prouincia por aca que no este lelna de ella, y tan buena y barata que las cosas de españa ya no balen nada, lo cual es en grandissimo daño de los derechos reales pertenecientes a vuestra magestad en españa y en los puertos donde las flotas se despachan, y es grande la yndependencia que se ha siguiendo al peru y mexico, de españa que es vn ynconueniente muy grande, y tal que el dia que las yndias no es estuieren pendientes de spaña n todo sin duda s destrui ra toda la pulicia espi rtual y temporal; la çentessima parte de la ropa que este año a entrado en el peru es mas que quanta a entrado por este puerto en 50 años y estoy admirado de algunos ministros de vuestra magestad que tanto procuran çerrar este puerto siendo vna niñeria quanto viene por el, y se les da tan poco de esa puerta tan grande donde van cada año tantos millones.

El gouernador Hernandarias a preso al contador hernando de bargas yo no se las culpas que el tiene, pero entiendo que mientras aqui estuviere no habar paz en la tierra, ni sera serbido vuestra magestad como conuene, esto digo por el descargo de mi conciencia y por la obligación que tengo al seruicio de vuestra magestad cuya catolica persona guarde nuestro señor por largos años como la christiandad lo a menester.

de buenos ayres 6 de mayo 1605 años.

Catolica Real Magestad.

minimo capellan de vuestra magestad.

fray Martin Ygnaçio de loyola obispo del Rio de la plata. [Rubricado.]

[En el dorso se lee:] que se tripliquen los despachos tocantes a la contratacion con las philipinas y a las mercaderias y Ropa de la china que se prohuien en el Piru. [Rubricado.]

VI.

Cuarta carta al Rey.

Carta del Obispo del Río de la Plata, fray Martín Ignacio de Loyola, informando favorablemente el proceder del Gobernador, Hernán Arias de Saavedra.

Buenos Aires 7 mayo 1605.

(A. G. I. 74-6-44.0.)

(C. d. R. A. Pág. 181.)

Colección Viñas

B, N. 3647

Señor.

Por una de 2 de Junio de 604, me manda vuestra magestad haga relación de ciertos capitulos tocantes al gouernador hernandarias de Saavedra, sobre lo qual refirire lo que alcanco con la uerdad y sinceridad que se requiere y yo procedo siempre en semejantes cossas.

Acerca del primer capitulo en que se le impone ser muy soberuio, uengatiuo, y hacer malos tratamientos a los ministros eclesiasticos y seculares y la demas gente y meter la mano en librar de la caxa real; digo que no le tengo por soberuio tomando esta palabra en su propio sinificado, pero si por hombre de altos pensamientos, y que pone su desseo en cosas grandiosas con los ministros eclesiasticos siempre le ha visto muy humilde; con los oficiales reales peca conformidad a tenido el con ellos y ellos con el, berdad es que todos los pleitos que ti ene son con el contador al qual le acaba de prender agora con determinación de embiarselo a vuestra magestad preso no se en quien consiste la culpa pero ueo que tambien le prendio el gouernador pasado y quiso haçer lo mismo; a la demas gente aunque de ordinario trata con blandura pero algunas ueces es muy riguroso con los veçinos que son comunmente amigos de poco trabajo, de la caxa real tengo por çierto no a librado cossa alguna sin orden expressa de vuestra magestad.

El 2º capitulo contiene que es yncapaz y sordo; lo que açerca de esto alcanço es, que si ablandara el modo de proceder con los vecinos y otros pasajeros, tiene admirables partes, porque el es hombre de guerra y que alcança qualquiera cossa muy bien, lo que le descompone mucho es que como a visto en este puerto tanta corrupcion y que no an bastado Juezes de la audiençia ni çedulas rreales para su rremedio, desseaba allanar y remediar todas las cossas cumpliendo con todo rigor las çédulas de vuestra magestad casi sin admitir la epicheia que con ella se debrian moderar las leyes humanas positinas en casos particulares y aunque estan las cossas de por aca en muy mejor punto y cada dia se ban mejorando, no se contenta el con esto, sino pareçe que todo a de yr a punto crudo, y como el es tan desinteresado pereçe que no ha de hauer hombre que pretenda ynterese, y esto le trae ynquieto, y por esto desseaa dexas el gouierno, y esta es la causa de tener tantos enemigos; de la sordez, es uerdad la tiene pero no tanto que hablandole algo alto no oya qualquier cossa.

Acerca del 3º capitulo de que todos los Tenientes que tiene son criollos; lo que agora beo es, que el teniente general es español, y el teniente de aqui tambien que se llamaba tomas de garay; en santa Fee lo era tho-

mas de santucho español, y por su dexaçion eligio a un criollo; en la çiu-
dad de la conçeçion es español y también en las corrientes y en la prouin-
çia de guayara es su teniente don antonio de añasco español — el hauer
vandos entre los criollos y españoles, en todas la yndias los ay y aun entre
los religiosos, pero en ninguna tierra menos que en esta.

Açerca del 49 capitulo que tenia por su teniente a don Pedro de ca-
brera, hermano de don gonçalo a quien justiçio la audiencia contra todo
lo que contiene este capitulo es uerdad, y soy yo testigo de uista que
quanto llegue a esta çiudad alle aqui por teniente general al dicho don
pedro pero luego le quito del cargo, y puso en el al capitan Pedro Martin
de Çauala español y que desde la batalla naual a seruido a buestra ma-
gestad en ytalia, españa y chile y mereçe qualquiera cossa.

De que Martin suarez de toledo Padre del dicho gouernador hernan-
darias se apodero en una vacante de la bara de teniente de la asunçion;
acerca desto, he hecho todas las diligenciass posibles y lo que hallo es, que
Felipe de caçeres teniente general prendio al obispo primero, y despues
el obispo prendio al teniente por enemigo de la fe catolica y el Cauildo
aligio al sobre dicho martin suarez por teniente y guouerno la tierra asta
que llego el adelantado Çarate al qual le entrego la bara paçificamente
y del fue residençiado; pero si hiço fuerça o no al cauildo para que le
nombrasen por tal teniente no lo puedo aueriguar aqui, pero pareçeme
que no pudo hauer fuerça en aquella saçon por ser los del cauildo poderos-
os para qualquiera cossa, pero açerca desto yo hare mas diligenciass y
auisare lo que ay en ello.

Açerca de la eleçion de hernandarias, no an ynformado bien, pues
toda la tierra se olgo de su eleçion, y todos los Cauildos escriuieron esto
suplicando a buestra magestad les diese por su gouernador y berdadera-
mente si el ablandase su condiçion y no fuese tan riguroso en la obser-
uancia de las çedulas reales seria muy buen gouernador por que es muy
fiel al seruicio de buestra magestad y creame buestra magestad que si
otra cossa sintiese diria con toda llanesa y no perdonaria a padre ni ma-
dre en cossa tocante al seruicio de buestra magestad, lo qual se puede
bien creer pues tantas ueces e puesto mi bida a euidentes peligros por esta
causa. Guarde nuestro señor la Catolica persona de buestra magestad por
largos años con aumento de su diuino amor de buenos ayres 7 de mayo
1605 años.

Catolica Real Magestad.

Minimo capellan de buestra magestad.

Fray Martin Ignacio de loyola obispo del Rio de la plata. [Rubricado.]

[Al dorso dice:]

El obispo fray martin Ignacio.

Respónde informando del proceder del gouernador hernando arias de
Saauedra.

VII.

Quinta carta al Rey.

Carta del Obispo del Río de la Plata, fray Martín Ignacio de Loyola,
a S. M., contestando que hizo las diligencias que se le mandaron en ave-

riguación de lo que se imputó a Martín Suárez, padre del gobernador Hernán Arias de Saavedra, sobre la prisión que hizo del general Felipe de Caceres, donde se portó muy bien, evitando muchas muertes y escándalos.

También acompaña testimonio donde acredita el interés que mostraba el gobernador Arias de Saavedra por la Hacienda de S. M.

Buenos Aires 7 mayo 1606.

Colección Viñas

(A. G. I. 74-6-44.0.)

(C. de R. A. Pág. 182.)

B. N. 3738

Señor.

El año pasado de 1605 me mando vuestra alteza embiase cierta relacion de algunas cosas tocantes al gouernador hernandarias de saauedra, y en cumplimiento desto di cuenta con verdad de lo que pude aueriguar, despues aca hauiendo discurrido Por las çiudades de santa fe, conçeçion, rio bermejo, y las corrientes vissitandolas me he enterado con mas claridad y en particular en lo tocante a lo que ymputaron a Martin suarez de toledo su padre escriuiendo a vuestra alteza que hauia sido traydor y tirano, yo é preguntado sobre el casso a algunos viejos que se hallaron pressentes a la prision del general felipe de caceres y me afirman que si el dicho padre de este gouernador no se hallara en la ciudad sin duda se siguieran muchas muertes y escandalos y que antes que entrase el dicho martin suarez a meterlos en paz, que era tan grande la rebuelta de los soldados que los alcaldes no se atrebian a hacer cossa alguna por temor de la muerte; con esta embio vn testimonio çierto y autentico de lo que suçedio Por donde se bee segun lo que yo alcanço que el dicho martin suarez mereçia premio y gualardon Por lo que hiço, tambien enbio a vuestra alteça otro testimonio Por donde se bee que no a librado ninguna cossa de vuestra caxa rreal, el guouernador hernandarias, del qual tengo harta compasion de berle tan melancolico y triste por que a sauido y es publico todo quanto se a escrito contra el, y este su sentimiento es tan grande que yo no lo sabria encareçer, como tampoco sabria exagerar el amor y fidelidad que tiene al seruicio de vuestra alteza que de aquí naçe todo su sentimiento y dolor, y cierto entiendo seria de ynportançia vna letra de regalo, porque tengo por çierto no tiene vuestra alteza persona en las yndias que con mas fidelidad acuda en lo que puede en todo lo que entiende ser gusto y boluntad de buestra alteza que esto le tiene pobre sin vn marauedi y odiado entre algunos hombres de poca consideraçon — esto es oPderoso señor lo que siento y alcanço hablando con la uerdad y sinceridad que conuiene hable vn fiel basallo y vn pobre obispo y capellan con su Rey y señor natural por cuyo seruicio e puesto mi bida al peligro de la muerte tantas beçes y esto con mucho amor, guarde nuestro señor la Muy Poderosa persona de vuestra alteza para bien desta prouinçias y de tantas almas amen. de buenos ayres 20 de março 1606 años.

Muy Poderoso Señor.

capellan de vuestra alteza.

fray martin Ygnacio de loyola. [Aubricado.]

[En el dorso se lee:] Juntense estos Papeles con los que dieron ocasion a haçer esta diligencia, para satisfacion dello. [Rubricado.]

Carta al Rey, del Obispo del Río de la Plata, fray Martín Ignacio Loyola. Dice que no habrá paz en Buenos Aires mientras subsista el oficial real compañero de Simón de Valdés, por la provención que entre ambos hay.

Buenos Aires 5 abril 1606.

(A. G. I. 74-6-44.0.)

Por otras he dado quenta A vuestra alteza de algunas cosas tocantes a vuestro Real seruicio, y pareçieme no cumplia con mi conçiencia ni con la obligacion que tengo a vuestro eRal seruicio, si no la diera de lo que agora a suçedido con que yo estoy muy enterado no habra Paz en esta çudad estando aqu alguno de los ofiçiales reales pues no la hauiendo entre los dos no se puede cumplir con lo que se deue a vuestro Real seruicio, aqui llego el capitan Simon de baldes con cuya llegada y buen termino nos emos olgado todos, pero no puede sufrir a su compañero, y aunque agora con mi ynteruençion y ruegos quça se euitaran algunos ynconuenientes, yo saldre de aqui dentro de quinze dias para hacer sinodo en la asunçion, y temo se an de matar y asi suplico a vuestra alteza mande poner remedio en esto que sera para mucho seruicio de nuestro señor el qual guarde la muy Poderosa p̄rsona de vuestra alteza para mayor gloria suya de buenos ayres 5 de abril 1606 años.

muy Poderoso señor — menor capellán de vuestra alteza.

fray martin ygnacio de loyola. [Rubricado.]

[En el dorso se lee:] En 28 de marco 1607.

no ay que Responder. [Rubricado.]

REAL CEDULA PARA QUE SE AYUDE A FR. MARTIN IGNACIO DE LOYOLA, OBISPO, con las rentas del Obispado, desde el día que Su Santidad aprobase su elección:

“Este es un traslado bien y fielmente sacado de una cédula real concedida a Su Señoría Reverendísima de D. Fray Martin Ignacio de Loyola, Obispo destas provincias, que su tenor a la letra, con dos rúbricas a la espalda della, es como sigue:

EL REY: Mi gobernador de las provincias del Río de la Plata, por parte de Fray Martin Ignacio de Loyola, descalzo de la orden de San Francisco, electo obispo de esas provincias; se me ha suplicado mandase se acudiese enteramente con los frutos y rentas que le perteciese con la dicha iglesia y obispado, desde el día que Su Santidad a mi presentación le hiciese gracia de él, y como quiera que en ésto no hay, ni se puede poner duda, debiéndose guardar y cumplir como es mi voluntad y conviene que se guarde y cumpla, precisamente lo que Su Santidad proveyese y ordenase en la bula que bandase expedir, tocante a la dicha iglesia, Obispado todavía por condescender a las suplicaciones del dicho electo Obispo, he querido dar la presente por la cual, os mando

que le hagais acudir con los frutos y rentas, provechos y emolumentos que por razón de su dignidad le son y fueren debidos, enteramente desde el día de la de Su Santidad en adelante, todo el tiempo que rigiese y gobernase su iglesia y obispado, según de la manera que se ha hecho y debido hacer con los otros prelados sus antecesores. Fecha en Valladolid, a postrero de Octubre de 1600 y un año. YO EL REY. Por mandato del Rey Nuestro Señor. Juan de Ibarra.

"La cua ldicha cédula real de S. M. de suso hice sacar y asentar en este libro real y concuerda con su original, a que me refiero y se volvió al dicho señor Obispo de estas provincias acabado de tomar la razón della, y en fé de lo cual lo firmé en trece del mes de enero de 1603 años. Fernando de Vargas".

En Valladolid a 13 de Diciembre de 1601" (1).

A continuación existe otra cédula real, donde el Rey hace merced al Obispo de los frutos de la sede vacante "*desde el día de la muerte del dicho último Obispo Dr. Tomás Vázquez de iLaño*", y "*mando —dice— se reciban y pasen en mi cuenta los maravedís que así le diéredes y pagáredes al dicho Obispo, sin otro recaudo alguno*". Asentada el 13 de enero de 1603.

En el libro de Tesorería del año 1586 a 1606 a fs. 465, se encuentra asentada otra cédula real, por la que se mandaba que se le dieran de los diezmos, la cantidad suficiente para cubrir los diquientos mil maravedís adjudicados a su iglesia. Dada en Valladolid el 1 de agosto de 1602 y presentada el 14 de febrero de 1603.

En cumplimiento de estas libranzas figuran los descargos en los libros reales, los pagos dellas en 24 de marzo de 1604, de ciento doce pesos y medio; en 18 de enero de 1603, otra vez la misma cantidad, y el 4 de abril de 1604 por 150 \$.

En el libro de Contaduría antes aludido ,al folio 83, figura otra partida, el 24 de marzo de 1606, de 1.500 pesos corrientes, en virtud de la real cédula que manda "*que cuando no alcanzare lo que viene de su cuarta parte de los diezmos de toda esta gobernación y provincia a quinientos mil mravedís, se le supla y pague lo que pareciere faltar al dicho*

cumplimiento desta dicha real caja, como consta de la dicha R. C. y autos fechos en esta razón a que nos remetimos, y de la libranza que queda en poder de dicho tesorero (Simón de Valdez), etc.".